COLNAGHI

ANTONIO PONCE
(Valladolid 1607 – Madrid 16777)

BODEGÓN CON CESTA DE FRUTAS Y BANDEJA DE DULCES

Óleo sobre lienzo
Pintado hacia 1640
43,8 x 77,7 cm

Bibliografía de referencia

Alfonso E. Pérez Sánchez, Pintura de bodegones y floreros. De 1600 a Goya, cat. exp. Madrid, Museo del Prado, Salas de la Dirección General de Bellas Artes, Ministerio de Cultura, 1983, pp. 45-46 y 61-63.
Peter Cherry, Arte y naturaleza: el bodegón español en el siglo de oro, Madrid, Fundación de apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 1999, pp. 207-208 y 503-507.
Ángel Aterido, El bodegón en la España del Siglo de Oro, Madrid, Edilupa, 2002, pp.98-99.
William B. Jordan, Juan van der Hamen y León y la Corte de Madrid, cat. exp. Palacio Real, Madrid, Patrimonio Nacional, 2005, pp. 286-291.

Antonio Ponce fue uno de los artistas que dominaron el panorama de la naturaleza muerta en Madrid, formando parte de la segunda generación de especialistas que consolidó este género conforme a los gustos artísticos de las elites cortesanas. Junto con Francisco Barrera, partiendo de los presupuestos instaurados por Juan van der Hamen y León en la década de 1620, evolucionó hacia composiciones más escenográficas. Aunque nacido en Valladolid, en su infancia se trasladó con su familia a Madrid, ya que su padre estaba al servicio del Duque de Peñaranda.
Es el único discípulo de Van der Hamen del que hay constancia documental de su trabajo en el taller del maestro. Allí ingresó en 1624, cuando el pintor de origen flamenco estaba en pleno apogeo. Su relación se extendió al plano familiar, ya que Ponce casó con una de las sobrinas de Van der Hamen. Si bien en el terreno artístico dicha relación se hacía bien evidente a la vista de sus primeros trabajos, claramente dependientes de los prototipos de su mentor. Hubo de colaborar personalmente en las obras finales del madrileño y a su fallecimiento, en 1631, prosiguió su carrera centrado en los bodegones, aunque también hay constancia de que pintó retratos e imágenes religiosas.

Aunque en las décadas de 1630 y 1640 intervino puntualmente en campañas decorativas para la corte, en ocasiones en colaboración con el otro gran bodegonista del momento y también seguidor de van der Hamen, Francisco Barrera, sus trabajos fueron demandados sobre todo por una clientela acomodada, ya nobles o burócratas al servicio de los Habsburgo españoles. En estos años desarrolló una producción abundante progresando hacia fórmulas más personales. Junto a series con abundante intervención de taller, dedicadas a visiones alegóricas de los meses y las estaciones del año, en las composiciones enteramente de su mano desplegó un repertorio propio de elementos vegetales. Un peculiar uso de tonalidades suaves y un tanto cenicientas junto a otras casi doradas, a veces en combinación con un dibujo riguroso en los detalles, armonizan de manera muy característica en sus naturalezas muertas. Este bodegón de dos elementos en una repisa o alfeizar, se relaciona con obras firmadas por Ponce en la década de 1640, tanto en la correlación de masas de silueta diversa, como en la colocación y el tradicional recurso del marco pétreo. A su vez el esquema se remonta a las disposiciones duales que utilizaba Van der Hamen, en las que mezclaba bandejas, cajas, menaje de barro y platos metálicos. Aunque aquí Ponce no copió exactamente ningún motivo del repertorio de su maestro, ciertamente la cesta con uvas, peras e higos recuerda mucho a los ricos cestos pintados por Van der Hamen. Así el racimo que se descuelga de la embocadura y la disposición de los pedúnculos de las peras, alternados hacia arriba y abajo, se asemejan a los realizados por éste. Incluso el remate de una hoja de higuera vuelta, de forma acampanada y levantando su tallo en vertical, aparece en algunas cestas de Van der Hamen. Pero sobre todo la bandeja metálica con confites y una botella de cuello largo con vino dulce, tal vez moscatel, remiten a una de las especialidades de su maestro, especialmente famoso por sus cuadros con dulces. El caso más famoso es el Bodegón de dulces y recipientes de cristal (1622) del Museo del Prado (fig. 1).

Lo cierto es que este bodegón forma parte de una curiosa cadena en la que están relacionados varios artistas, al menos dos, que se servían de los mismos modelos,

seguramente gestado en el taller de Van der Hamen y luego utilizados por sus seguidores. Recientemente, fue subastada en Christie's Londres una pareja de naturalezas muertas en la que una de las piezas utilizaba estos mismos elementos1. Ésta estaba fechada en 1643 y firmada por un artista hasta ahora ignorado, Domingo Pérez (activo en Madrid, 1635-1661), que documentalmente está relacionado con Juan de Solís. Salvo detalles puntuales, los elementos utilizados son los mismos (cesta y bandeja) y su ordenación es casi idéntica. Pero las diferencias de factura entre ambos ejemplares son muy evidentes. Éste no ofrece el acusado claroscurismo del cuadro de Domingo Pérez. En cambio la unión de un dibujo duro en ocasiones con calidades afelpadas y entonaciones grisáceas es más propia del quehacer de Ponce. También la manera de conseguir los reflejos en el peltre de la bandeja, aquí de una mayor luminosidad. Aunque el detalle que mejor corrobora la diversa autoría es el modo de colocar la bandeja, aquí situada en el borde de la repisa, creando una acusada sombra en el frente, bien visible para el espectador. Esta apariencia inestable se repite como una constante en Ponce, mientras que Pérez parece que optó por una presentación más equilibrada.

Se conocen al menos otras dos composiciones en las que se han utilizado estos motivos, lo que da idea de su difusión en Madrid en torno a 1640. En una colección sevillana se guarda un gran bodegón con dos cestas y bandeja de dulces, en la que se repiten nuevamente, a la izquierda del espectador (fig. 3). En el Archivo fotográfico del Instituto del Patrimonio Cultural Español se conserva una fotografía de otro lienzo en el que se utiliza como motivo central la característica cesta, con un mayor despliegue radial de las hojas y, en principio, más próximo al arte de Ponce. Por tanto, esta obra juega un papel importante en esta cadena de analogías. Pues documenta la intervención de Antonio Ponce en el proceso y pone de relieve su importancia en la difusión y evolución del bodegón español a mediados del siglo XVII.

D. Angel Aterido, Doctor en Historia del Arte

Fig. 1. Juan Van der Hamen y León, Bodegón con dulces y recipientes de cristal óleo sobre lienzo, 52 x 88 cm 1622, Madrid, Museo Nacional del Prado [P-01164].

Fig. 2. Domingo Pérez, Bodegón con cesta de frutas y bandeja de dulces. 1643 óleo sobre lienzo, 55,2 x 84,3 cm Madrid, colección particular.

Fig. 3. Bodegón con cestas de frutas y bandeja de dulces Sevilla, colección.

Fig. 4. Antonio Ponce (?), Bodegón con cesta y bandejas metálicas de frutas Antes Madrid, colección particular.

COLNAGHI

COLNAGHI
London

26 BURY STREET, LONDON SW1Y 6AL
UNITED KINGDOM

MONDAY TO FRIDAY
10AM–6PM

+44 (0)20 7491 7408

contact@colnaghi.com

COLNAGHI
Madrid

CALLE GENERAL CASTAÑOS 9
PLANTA BAJA, DCHA.
28004 MADRID

MONDAY TO FRIDAY
BY APPOINTMENT

spain@colnaghi.com

COLNAGHI
New York

23 EAST 67TH STREET, FOURTH FLOOR, NEW YORK, NY 10065
USA

MONDAY TO FRIDAY
10AM–6PM

+1 (917) 388-3825

newyork@colnaghi.com

COLNAGHI
Brussels

RUE JACQUES JORDAENS 30
1000 BRUXELLES
BELGIUM

BY APPOINTMENT ONLY

brussels@colnaghi.com

© COLNAGHI 2025. ALL RIGHTS RESERVED.